

Semilla

Número Extraordinario

Nuestro nuevo Sr. Obispo



las alegrías propias de estas fiestas natalicias del Señor, Este ha querido que se sumase otra alegría extraordinaria: El nombramiento por la Santa Sede de Pastor que rija los destinos de esta Diócesis querida de San Ramón.

No podemos disimular con cuánta ansia y con cuánta impaciencia estábamos esperando este nombramiento, porque sabemos lo que para el bien espiritual de nuestras almas supone la presencia del Prelado.

Por todo ello queremos que SEMILLA, portavoz de nuestros afanes apostólicos juveniles, haga llegar hasta la persona veneranda de nuestro nuevo Sr. Obispo, los ecos de este júbilo y estos deseos nuestros de ser útiles a la Iglesia de Dios,

¡Señor Obispo! Desde estas páginas os saludan con filial cariño todos vuestros jóvenes de la Diócesis que el Señor os ha encomendado. Quieren ser «vuestros» jóvenes, prontos siempre a obedecer y llevar a la práctica vuestras orientaciones que para nosotros serán siempre mandatos.



**BANCO
HISPANO AMERICANO
MADRID**

Capital (Desembolsado) 350.000.000 Ptas.

Reservas 400.000.000 Ptas.

SUCURSAL DE BARBASTRO

DOMICILIO: 18 DE JULIO DE 1936, N.º 6

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el núm. 946

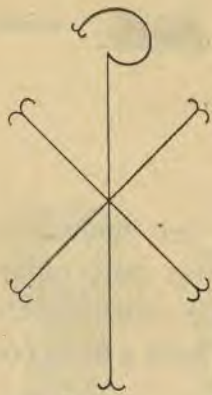
ACEITES DE ARAGON, S. L.

S. A. D. A.

FABRICANTES Y ALMACENISTAS

LOS MAS IMPORTANTES DE LA PROVINCIA

BARBASTRO



Semilla

Organo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica

Año XVIII

BARBASTRO, DICIEMBRE DE 1951

Núm. 190

El Trabajo, lo Social y los Jóvenes

Afortunadamente para la humanidad, pasaron a la Historia aquellos tiempos en los que sólo la *ciudadanía romana* era abrigo contra la esclavitud y el infortunio. Si en la antigüedad los paganos consideraban el trabajo como signo y condición del todo despreciables, hoy los obreros con el ejemplo y enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo, Obrero desde la Creación, tenemos la satisfacción inmensa de poseer un testimonio divino a favor de nuestra dignidad humana.

Posiblemente, y gracias a la filosofía cristiana que ha espiritualizado los elementos esenciales del progreso, nunca el obrero ha sido objeto de tanta preocupación y estudio como en el siglo que vivimos. Pero, no obstante el considerable esfuerzo desplegado por la Iglesia, para dignificar el contenido humano del trabajo y mejorar la situación de la clase obrera, ésta en nuestros días continúa llevando una existencia dura, penosa. La razón es obvia. Pese al cambio radical de nuestro tiempo, hay mentalidades completamente deformadas en lo que se refiere a la valorización del trabajador. Muchas inteligencias que se dicen cristianas, al considerar el trabajo lo hacen balanceándose entre conceptos ortodoxamente marxistas y capitalistas, contrarios entre sí, pero igualmente enemigos de la dignidad humana. Para los primeros, el obrero es un factor de rendimiento; para los siguientes, una mercancía. Contra ambas tendencias, la doctrina social de la Iglesia opone el principio de que el obrero es bastante más que carne y nervios. Dice que posee un alma espiritual e inmortal y que está destinado a la visión beatífica, esto es «a ver a Dios cara a cara». Y añade: «el trabajo es la obligación que Dios ha impuesto al hombre desde el origen del mundo. En conexión con ese deber de naturaleza divina, existe el derecho a un salario vital».

Mientras tanto, y al margen de toda discusión ideológica, los obreros con admirable buen sentido opinan que todas las consideraciones teóricas que se quieran, si no van acompañadas de una

acción realista y eficiente en el orden económico, no les saca de ningún trance. De ahí que a éstos les consuele poco y les importe menos todavía que se les diga que son «portadores de valores eternos» si de ese reconocimiento acusadamente teórico no sacan prácticamente ni un ligero bienestar para sí y para los suyos.

Para nadie es un secreto que con todas las leyes, apéndices, técnicos y sabios sociales de laboratorio en uso, la situación de los obreros es actualmente de lo más lamentable. Los salarios de hambre, en vigor entre esta clase, demuestran claramente y en contra de lo que se afirma que, en lo social no rigen principios, sino conveniencias. Para corroborar esto apuntamos una observación. Cada año, decenas de millares de chicos dejan la escuela para formar línea entre las filas de los trabajadores. Hoy, suman millares los chicos que cambian «prematuramente» la herramienta por los libros para ir a desembocar en el inmenso ejército del peonaje. La causa que obliga a los progenitores a admitir esto, tiene un nombre trágico en los hogares obreros. Se llama «salario insuficiente del padre».

Frente a la amarga realidad que se está experimentando, los jóvenes obreros católicos no podemos cruzarnos de brazos y adoptar una actitud pasiva. Aunque murallas chinescas se interpongan entre nosotros y los que pueden arreglar esto, no debemos desalentarnos. Si los hombres rechazan el diálogo, compadezcamos esa vanidad y dialoguemos con Cristo Obrero. Hagamos partícipe a El de nuestras desgracias, de nuestras inquietudes, de nuestros afanes. La triste derivación del malestar social, es al fin de cuentas la pérdida de las almas. Sabido es que los obreros no pueden ser buenos faltándoles el «mínimo necesario» proclamado por los Pontífices. Luego trabajar por nuestros hermanos, movernos para hacer que la estrella de la justicia social brille sobre la sociedad, será trabajar por las almas, por la Iglesia, por la honra de Dios. *Desbes*

Tú y yo apóstoles

Un Centro de Acción Católica que no proyecte sus miras hacia un apostolado exterior, dejará de ser tal y se convertirá en una asociación piadosa de perfección interior.

Debemos, pues, concretar nuestras actividades y dirigir las al fin que la Obra se propone.

Primero y principal para ello será cuidar de la formación de todos y cada uno de los asociados, para luego después, una vez despertadas las ansias de apostolado que todo joven lleva dormidas en su noble pecho, darle amplio campo donde pueda saciar sus inquietudes. Esta —la formación— compete casi exclusivamente al Consiliario que se sitúa al frente del Centro, el cual, con la ayuda de la gracia de Dios, su experiencia y su sabiduría, irá inculcando las doctrinas y conceptos que serán base de una formación más amplia en lo sucesivo.

Contar con una formación sólida en los comienzos, o buscarla como primera meta en el progresivo desarrollo del Centro, es asegurarle el éxito en las diversas actividades encomendadas a la Obra, por medio de una juventud fuerte y fecunda. Por el contrario una deficiente formación sólo conducirá al logro de una juventud débil y decrepita que acabará por morir por consunción sin haber logrado el más mínimo fruto.

Ya formado el joven comienza su nueva etapa, la más importante, de manifestarse en su función apostólica, como una célula activa dispuesta para la captación de almas. Apostolado individual primero, que le llevará a tender sus redes entre los amigos y compañeros, y luego después a las demás gentes con su bondad y limpio ejemplo hasta persuadirlas de la verdad que profesa.

Con valor y constancia no le será difícil introducirse en todos los ambientes aun en los más hostiles. Verdad es que el triunfo será más fácil para aquellos que posean mayor personalidad, don de gentes y simpatía personal, pero no por ello debemos desmayar los que carecemos de alguna de dichas cualidades, antes bien, todos, absolutamente todos, debemos contribuir en el apostolado individual y colectivo ejerciendo nuestra mayor o menor influencia. Campo no faltará y si vamos con fe, Dios se encargará de allanar dificultades protegiendo nuestra santa intención.

Una simpática manifestación del apostolado son los catequistas en las distintas parroquias. Labor que a primera vista parece sencilla pero que entraña sus dificultades si se lleva a cabo con esmero.

Uno de los hechos reales que se prestan a profundas reflexiones, es el que casi todos los Centros de España se nutren de jóvenes encuadrados en las diversas profesiones con la casi total ausencia del obrero. Creo que es debido en gran parte a la idea equivocada que tienen respecto a la Obra en sí. Suponen es una asociación fundada para *chicos bien*. Este error debemos por todos los medios a nuestro alcance desterrarlo de sus mentes. Hemos de lograr hacerles comprender que solamente el ideal cuenta entre nosotros, y que las *clases*, o grado de cultura, son meros accidentes que no nos preocupan ni tenemos en cuenta.

Debemos ir a la conquista de la masa obrera si queremos cristianizar la sociedad desde sus primeros peldaños.

Son tantas las facetas que presenta el apostolado y tan amplio el horizonte que se descubre ante nosotros, que jamás por mucho que laboremos, daremos fin a la tarea. Mientras la humanidad no se extinga habrá errores e indiferencia que destruir y enemigos para convencer y conquistar. Conquistar por amor, jamás por la fuerza, llevados de la infinita caridad que sus pobres almas nos inspiran. En muchos casos dependerá de nosotros que estas almas se salven y si esto no ocurre, por dejadez o inercia, Dios no pedirá cuentas y en la balanza de su justicia pesará nuestra esterilidad como acción negativa.

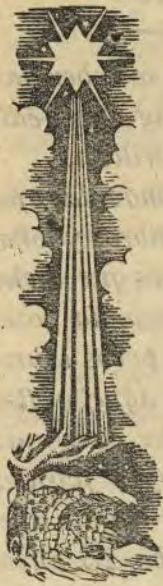
Concretamente en nuestra Diócesis el problema es de tipo rural. Es por ahí precisamente por donde hemos de dirigir nuestros anhelos apostólicos.

Con un grupo de jóvenes bien formados y llenos de entusiasmo lanzados por esos pueblos, su labor desarrollada en un corto plazo sería harto fecunda, contando como es natural con la colaboración de los correspondientes párrocos.

Creo que solamente se opondrá en parte a nuestros deseos el problema económico, y éste, con la ayuda de Dios y contribución de los hombres de buena voluntad, lo venceremos.

J. M. J.

- Noche de Paz -



Durante estos días navideños pocos serán los que por un medio u otro no hayan oído ese maravilloso conjunto de notas musicales, que cual si surgieran de otro mundo mejor, nos transportan a él olvidando por unos minutos este nuestro de problemas sociales, de miseria para los más y de opulencia descarada de aquellos que no practican su amor al prójimo.

Esas notas maravillosas componen el villancico «Stille Nacht» (Noche de Paz).

Nació este en un pueblecito de los Alpes austríacos llamado Hallein.

El Padre Morh, cura párroco del pueblo, preparaba su sermón de Nochebuena, cuando llamaron a su puerta pidiendo fuera a bendecir el niño de unos carboneros nacido aquella noche. El cuadro era emocionante en aquella humilde casa. Le recordó a Belén.

Después de la Misa intentó llevar al papel aquella emoción: las voces en el valle, las luminarias de los montañeses bajando a Misa, el repique de las campanas...

Aquella noche de 1818, nació la letra de la canción. El maestro de música Gruber compuso el mismo día de Navidad la melodía y por estar

estropeado el órgano de la iglesia, con una guitarra cantaron los dos. Cuatro niños, los Strasser de Zillestal, aprendieron la canción.

Un día fueron a la feria de Leipzig y con sus preciosas voces entonaron «Noche de Paz», allí en su mismo puesto de la feria. Los transeúntes se paraban admirados.

El director de Música de Leipzig, después de haberlos oído durante varios días, les invitó a un concierto que él mismo dirigía. Acudieron los pequeños con verdadero interés. Terminado el concierto, el director anunció que entre el público había unos excepcionales cantores y que no dudaba cantarían, puesto que estaban presentes Sus Majestades. Los pequeños, con mucho miedo, empezaron a cantar. El público quedó en silencio antes de aplaudir. Aquella melodía era extraordinaria. El monarca pidió que fueran el día de Navidad a la capilla del Palacio Real para que lo oyeran sus hijos.

Al final de la Misa del Gallo del año 1832, los pequeños tirolese entonaron aquella sublime melodía y así del Palacio de Pleisenburgo saltó a la calle, recorriendo los caminos de la tierra, hasta llegar a todos los pueblos del mundo.



NOVIEMBRE

Comenzó por Todos Santos y terminó por San Andrés. Los días duraron sus 24 horas y como aquellos otros Noviembreres de años anteriores, nos trajeron sus cuartos crecientes y menguantes. El Sol salió a las siete y se puso sobre las diecisiete.

Dos fechas señalaremos como sobresalientes en nuestra ciudad. Todos Santos y Santa Cecilia. La primera destaca por su significado, por lo grato que debe

ser para todos aquellos que nos precedieron y que con nuestras plegarias quizá más abundantes les decimos que nuestro recuerdo hacia ellos perdura.

Las tumbas de nuestro Cementerio se llenaron de flores. Miles de visitantes se pararon ante ellas y con ligeros movimientos de sus labios, fervientes plegarias se elevaron hasta los cielos.

Un grupo de señoritas de la ciudad, dirigidas por un eminente director y músico barbastrense, cuyo nombre callamos por no herir su modestia, nos deleitó con un magnífico recital artístico en la víspera de Santa Cecilia, transmitido por Radio Bar-

bastro. Felicitamos tanto al director como a las componentes de este gran Orfeón, aprovechando la oportunidad para decirles veríamos complacidos se repitieran estas manifestaciones en artísticas nuestra ciudad.

VISITA

El pasado día 12 de Noviembre llegó a Barbastro en visita rápida el Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas, Conde de Vallengano. En el Paseo del Generalísimo fué recibido por las Autoridades y numeroso público, pasando seguidamente revista a una compañía del Ejército que

(pasa a la página 10)

Datos biográficos del nuevo Obispo de Barbastro, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Pedro Cantero Cuadrado

Nació en 23 de Febrero, festividad de S. Pedro Damían, el año 1902, en Carrión de los Condes, Palencia, tierra de romancero. Desde muy niño sintió vocación al estado eclesiástico. En su mismo pueblo natal estudió Humanidades en el Colegio que allí tienen los Padres Jesuitas.

En la Pontificia Universidad de Comillas cursó los estudios de Filosofía y Teología, doctorándose en ambas Facultades con las máximas calificaciones.

Ordenado de Sacerdote en el año 1926, fué destinado a Valladolid donde trabajó activamente y con un celo y entusiasmo admirables en la Casa Social Católica, bajo la dirección del célebre P. Nevares, organizando sindicatos agrarios católicos. Cuatro años más tarde, buscando un campo más amplio para sus ansias de apostolado social, se trasladó a Madrid. En la Universidad Central cursa durante estos años la carrera de Derecho Civil doctorándose con la máxima puntuación.

Terminada la guerra, fué nombrado Asesor Nacional de Cuestiones Morales y Religiosas de Auxilio Social, cargo que todavía ocupa y en el que ha desarrollado una labor admirable.

Es además Rector del Real Patronato de Nuestra Señora de Loreto, Profesor de Doctrina Social de la Iglesia en el Instituto Central de Cultura Religiosa Superior, y de Religión en la Escuela Superior de Aparejadores.

Desde hace ya diez años forma parte de la

redacción del periódico «Ya» y a él se deben las crónicas religiosas y muchos de los magníficos editoriales anónimos de este Diario madrileño.

A pesar de una vida tan intensa y movida, aún le ha holgado el tiempo para escribir libros y folletos y aun para escarceos literarios en los que, dicho

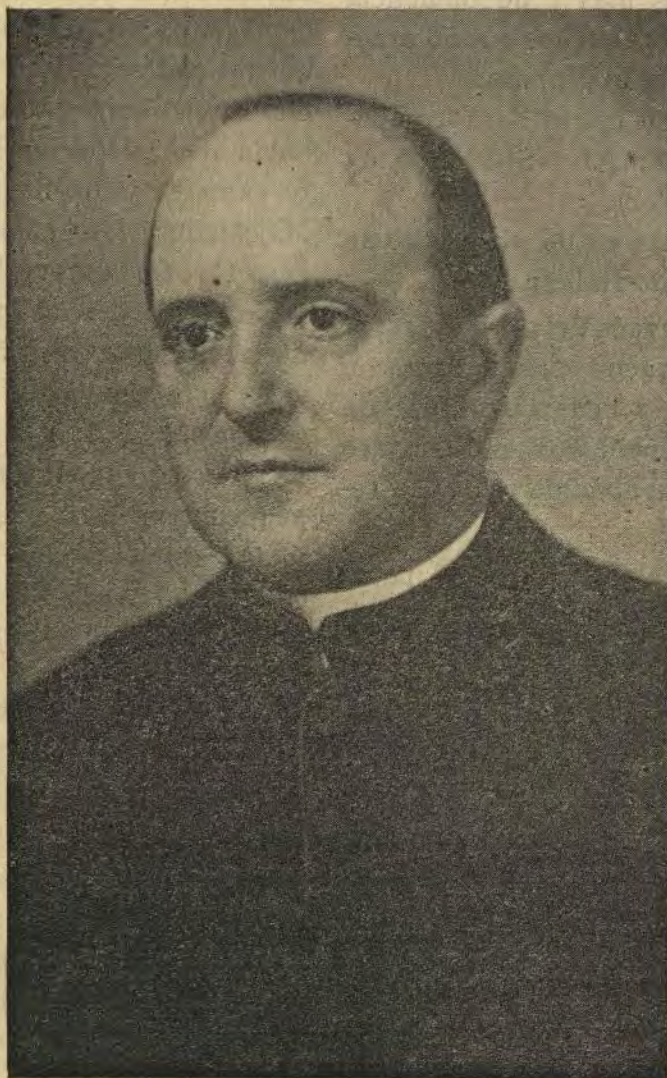
sea de paso, ha cosechado no pocos laureles, como aquella flor natural que consiguió en los juegos florales de Lérida cuando apenas contaba 23 años.

He aquí los títulos de sus libros más importantes «Alma y técnica del Apostolado de S. Pablo», «La Hora Católica en España», «Doctrina Social Católica», «Doce años de asistencia social en España», «Vida de Santa Isabel de Portugal», «Del mundo elegante a las celdas del Claustro», «La intervención de la Iglesia en materias sociales».

Siempre sediento de cultura y feliz cuando puede prodigarla, ha recorrido España y el Extranjero asistiendo a Asambleas interna-

cionales y dando cursos o conferencias en Universidades propias y extrañas. Las Universidades españolas de Santander (para extranjeros), y las extranjeras de Milán, Roma, París, Buenos Aires y Montevideo saben de las actividades del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Cantero y Cuadrado.

La Diócesis de Barbastro está de enhorabuena. Con razón claman jubilosas las campanas: «Dominus conservet eum», «stet et pascat...»



Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Arturo Tabera y Araoz

Nombrado en 1946 para regir la Diócesis de Barbastro, entonces Administración Apostólica. Para resumir su labor al frente de esta porción de la viña del Señor, habríamos de repetir lo que ya tantas veces hemos dicho desde estas mismas columnas.

Desde la primera visita que le hicimos los jóvenes, no sabemos si nos ganó o le ganamos, pero lo cierto es que siempre nos ha querido y tratado como padre y nosotros le hemos querido y en él hemos confiado como hijos.

Nosotros no olvidaremos nunca que nos dió alojamiento para nuestro domicilio social en su mismísimo Palacio Episcopal. Que entrábamos en su casa como en nuestra propia casa. Cierta que dábamos vida a la seriedad de su Palacio, pero vida algunas veces un poco ruidosa. El no olvidará el chillar de nuestros aspirantes, el martilleo a altas horas de la mañana para montar el «Belén» o de los ensayos de la rondalla... Además de querernos nos ha «aguantado» con paciencia que sólo un padre tiene para sus hijos.

Pero además el P. Tabera ha sido el continuo animador de nuestros afanes apostólicos hasta en sus más mínimos detalles,

con una comprensión y con un espíritu juvenil que quedarán siempre grabados en nosotros.

Honda huella deja entre nosotros el P. Tabera. En todos y en cada uno. Porque para cada uno y para sus problemas tenía

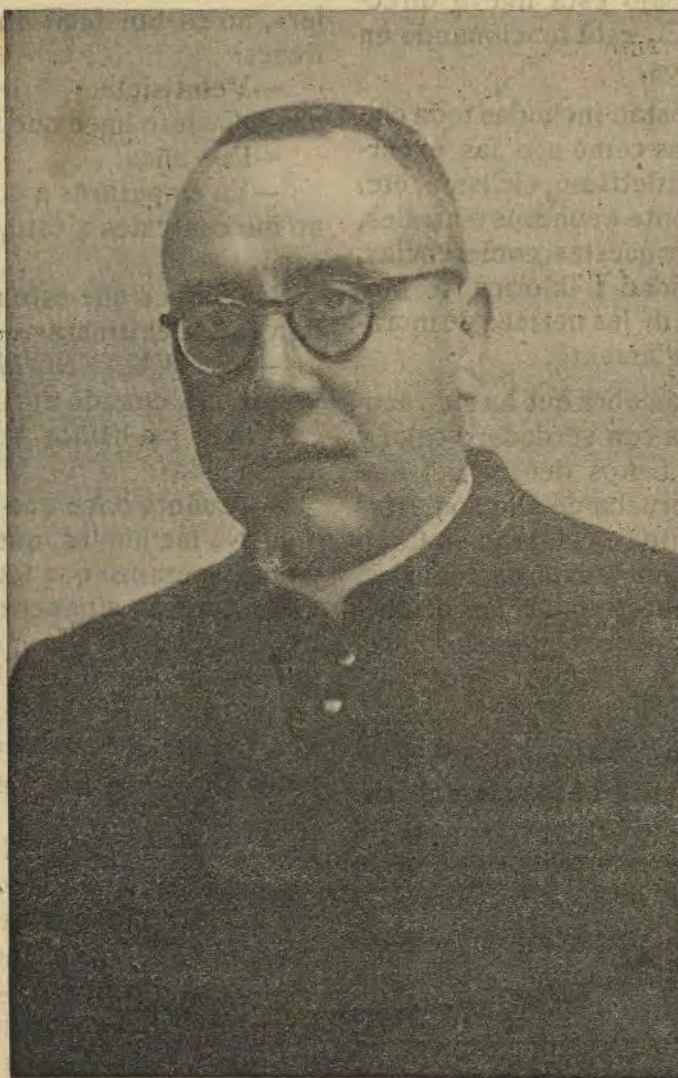
él su interés y su preocupación.

Al dejar esta tierra querida sólo le pedimos que, desde allá desde su Sede manchega, se acuerde alguna vez de estos jóvenes de Barbastro a los que durante seis años tuvo que «aguantar», pero que conste que le quisieron muchísimo y le echarán mucho de menos.

Nos consuela, sin embargo, pensar que otra Juventud, la de Albacete, ha pasado a recibir la influencia y el aliento siempre cariñoso y amable del

P. Tabera que, en resumen, será el impulso continuador a la labor que aquí iniciara y que es la que nos mueve a todos en un mismo anhelo; la misma semilla y en un mismo campo: el campo joven del apostolado.

Alegrémonos, pues, y agradezcámosle sus trabajos para con nuestra juventud durante el lapso feliz que pasó entre nosotros.



El Apostolado y el Deporte ¿Cuándo te casas?

La O. A. R.

Hoy vamos a ocuparnos de estas tres iniciales que aunque a muchos de vosotros lectores, no os dirán nada, significan mucho dentro de nuestra juventud deportiva española.

OBRA, ATLETICO, RECREATIVA, o bien Organización, Deporte y Esparcimiento sano de nuestros muchachos, que bajo esta nueva dirección de los Jóvenes de A. C., está funcionando en España desde hace tres años.

En la palabra Atlético están incluidas toda clase de actividades deportivas como son las excursiones, fútbol, baloncesto, atletismo, ciclismo, etc. Y en la Recreativa lo referente a cuadros teatrales, coros y danzas, rondallas, orquestas, conferencias, recitales y cualquier actividad folklórica de ambiente recreativo y dentro de las normas de moralidad que exige nuestro reglamento.

En una palabra, una gran obra que ha sido acogida en toda nuestra patria con verdadero calor y que está dando ya muchos frutos dentro del ambiente deportivo juvenil; prueba de ello son estas exhibiciones que anualmente se celebran en Capitales españolas y que este año tuvieron lugar en Barcelona, donde tres de nuestros jóvenes acudieron a tomar parte activa y a representar a la Diócesis barbastrense en diversas pruebas deportivas.

No podemos pasar por alto el gran espíritu deportivo y verdaderamente cristiano que durante los cuatro días que duraron estas nos vimos rodeados; había alegría, fe en la victoria y una caridad hacia nuestros compañeros y hermanos que es la falta principal de nuestros días.

Se densaba mucho en nuestra alma, pues para ello estábamos allí reunidos. Teníamos nuestra Misa de Comunión diaria y convivíamos con nuestros organizadores, todos ellos modestísimos y con un gran espíritu juvenil que nos animaba a ser mejores en los dos ambientes: Apostolado y Deporte.

Desde estas columnas queremos que todos vosotros, Jóvenes de A. C. y muchachos barbastrenses, os agrupéis en torno de esta Obra, que aunque hace tiempo ya venía funcionando con el nombre de Recreativa, puede figurar con este nuevo de la O. A. R. y dar el empuje que necesita para en años próximos representar dignamente a nuestra Diócesis en las Exhibiciones Nacionales. Y si a todo ello añadimos que nuestra misión en el deporte no es solo jugar sino que podemos realizar una labor mucho más alta que es el apostolado hacia Cristo, sacaremos en consecuencia que no podemos perder el tiempo.

La contestación con precisión a esta pregunta, supone tener resueltos varios problemas, por eso, en lugar de una sola pregunta, debería ser un interrogatorio. Así lo haremos nosotros y, para mayor amplitud sostendremos «interviu» con distintos jóvenes.

—¿Tienes novia?

—Sí.

—Eres de los afortunados, pues mujeres hay muchas, pero cuando se trata de buscar «una mujer», no es tan fácil encontrarla. ¿Cuántos años tienes?

—Veintisiete.

—¿Cuánto hace que festejas?

—Dos años.

—Ya empezará a conocerla ¿verdad? No, no, no me contestes a esto, porque te puedes equivocar...

Me parece que este nos dirá la fecha de la boda y hasta el itinerario de la luna de miel.

—Y... ¿CUANDO TE CASAS?

—Pues, cuando encuentre piso.

Vaya, ya hemos tropezado. «El problema de la vivienda».

—¿Cuánto hace que buscas piso?

—No me hables, que estoy desesperado, y la única esperanza que tengo es una primera piedra que dicen van a poner en un solar que todavía es huerta y, aún tienen que expropiar al hortelano, figúrate la de pleitos, abogados y, después, arquitectos, albañiles, herreros, fontaneros y a continuación el dueño con su romance de que todo le ha costado muy caro y que, si quiero el piso, por ser para mí, cincuenta duros al mes. La boda se tambalea y no me vuelvas a preguntar CUANDO TE CASAS, porque eso es muy difícil contestarlo.

Nos dirigimos a otro muchacho y la primera pregunta que le hacemos es:

—¿Ya tienes piso?

—Mi padre es propietario de dos casas.

Sin vacilación le disparamos la definitiva: ¿CUANDO TE CASAS?

—Eso depende del resultado que obtenga en las oposiciones a que me voy a presentar.

Como no tenemos tiempo de ir a visitar al Tribunal del exámen, tampoco podemos saber el día de la boda de nuestro segundo hombre.

—Oye buen mozo, para un momento el carro. Primera pregunta: ¿Cuántos hermanos sois?

—Dos, yo el mayor.

Gracias a Dios que este será el heredero. Sin más titubeos: ¿CUANDO TE CASAS?

—Pues, eso depende de la cosecha del año que viene.

—Entonces ruega a Dios que no vengán otros cinco años de sequía, si no se agosta hasta tu boda.

MES
de
Diciembre

Todo él encierra su definición en una sola palabra: recogimiento. En el recogimiento se genera la alegría, que es otra de sus facetas importantes y, esta vez, de la alegría proviene también el recogimiento.

Las noches de Diciembre, último aliento del año, perlas por el hielo de las escarchas (cuando la nieve, reacia a colaborar en el tipismo clásico de los elementos invernales, se niega a tapizar con el manto armiño de pureza los desolados suelos), impiden la presencia de los seres sobre el ambiente natural. Los pájaros recortan sus vuelos y se pliegan aterridos en sus dulces moradas; la múltiple existencia converge en el fuego de los lares sagrados, donde se funden el sentir cansado de los más viejos, con las ilusiones incipientes o la reflexión madura de los más jóvenes, en un mismo sentimiento de solidaridad y de amor. Magnífica sazón para sembrar el momento religioso de este mes. De no haber sido necesaria la complicidad del tiempo para incitarnos a este recogimiento y para movernos a compasiones, el Niño Dios hubiera venido al mundo de los mortales probablemente en primavera.

Sin embargo la alegría es mayor porque en la atmósfera gélida flotan cánticos celestiales que nos anuncian la venida del legislador más humilde para el más grande de los reinos, un rey sin ceremoniales ostentosos, ni brillos soberbios, ni arrequives de vanidad. Y a través de la noche navideña estos

cantos maravillosos nos hablan de una promesa universal inefable, esperanza suprema del alma humana insaciada en el tumulto de las aspiraciones terrenas; a través de esta noche, se oyen nítidas y distintas las campanas en los pueblos tristes, y sobre la oscura tierra se levanta un rumor de alegrías y oraciones melodiosas, expresión cristiana de una fe quizá olvidada durante el resto del año.

Todo el pensamiento rueda sobre el mismo tema. Todas las almas se compenentran porque conocen el mismo destino común.

Es bonita esta impresión de intimidad entre los hombres que la sienten que son hasta los que no lo quieren. Es muy dulce la satisfacción de confraternidad, aun cuando las dádivas de los que quieren una alegría igual para los que no la tienen nunca, sea puramente simbólica. Basta el deseo desinteresado y noble. Es alegría saber que otros se alegran porque nosotros sabemos que están tristes.

Pero es lástima que sólo sintamos un deseo así en estos últimos días del último mes del año. Es lástima que lo bueno y lo bello sea siempre para lo último, y que necesitemos para recordar que podemos ser buenos un acicate tan imponente como el acontecimiento de Belén.



Con ánimo de encontrar una contestación satisfactoria, entramos a la primera misa dominiguera de la Parroquia, y afortunadamente, oímos una amonestación. Salimos disparados en busca del interesado. ¡Ahora no falla!

—¡Enhorabuena! ¿CUANDO TE CASAS?

—No me habléis que estoy desesperado; después de que todo estaba ajustado, el padre de mi novia, quiere rebajar el dote y, a lo mejor no hay trato.

Llegamos a casa desfallecidos y fracasados, pero, ¡oh fortuna! nos encontramos con una participación de boda. Aquí tenemos la contestación, por escrito nada menos.

«Fulano y Fulanita, contraerán matrimonio en la 2.^a QUINCENA DEL MES...» ¡Vaya! Ni estos saben el día exacto que se van a casar; sólo falta que cuando llegue el momento digan que no.

Pecorall

Semilla

desea a todos sus lectores

FELICES

Navidades

y próspero Año 1952.

Carta del Prelado a nuestro Presidente

Muy estimado en Cristo:

Recibí su último telegrama de adhesión y cariño que Vd., como Presidente de los Jóvenes de Acción Católica, tuvo la bondad de enviarme con motivo de la celebración del XXI aniversario de su fundación en Barbastro. Muchas gracias.

Quisiera que estas líneas fueran portadoras de alientos y de esperanzas para todos mis queridísimos jóvenes de Barbastro, pertenecientes a la rama de la Juventud Masculina de Acción Católica. Tengan Vds. la seguridad de que en mí encontrarán siempre un Padre y un amigo. Pido a Dios Nuestro Señor que les bendiga a todos y cada uno de Vds. con toda clase de gracias, para que, unidos al servicio de Nuestra Santa Madre Iglesia, podamos contribuir a restaurar todas las cosas en Cristo dentro de la Diócesis.

Con todo cariño le saluda y le bendice,

Pedro Cantero

Obispo Prec. de Barbastro



(viene de la página 5)

le rindió honores. El Sr. Alcalde le hizo entrega de varios pliegos con peticiones que afectan a nuestra ciudad y su comarca.

Despidióse, tras el desfile de la compañía de honores, de nuestras Autoridades y del público que presenció dichos actos, siguiendo su ruta hacia el Pantano de Mediano.

FIESTA DE LA INFANTERIA

Amablemente invitados por el Excmo. Sr. General, Comandante Militar de la Plaza, dos representantes de esta Juventud asistieron a los actos religiosos y vino de honor que, con motivo de su excelsa Patrona, la Inmaculada Concepción, organizaron los representantes de la gloriosa

arma de Infantería de esta guarnición.

SOCIOS QUE TRIUNFAN

Plácenos insertar en estas columnas el nombramiento para el cargo de Apoderado Cajero del Banco Hispano Americano, de nuestro ex presidente, hoy socio activo de este Centro, Enrique Bardina Duaso.

En el Concurso de Pintura organizado por Educación y Descanso de Huesca, le fué concedido el Tercer Premio de Oleo al socio de nuestro Centro, Joaquín Vilas Arnillas.

Nuestra más cordial enhorabuena.



El padre Alceo Emaldi, capellán del hospital de Tientsin, fué conminado por los comunistas a revelar el nombre de los católicos chinos. Si lo hacía la muerte era cierta para ellos de lo contrario sufriría el terrible tormento chino. Tres minutos de tiempo le dieron para pensar y sin vacilar se hizo dos cortes en la lengua con una navaja de afeitar, así la delación fué imposible, sufrió vejaciones y castigos.

Ahora, el heroico misionero se repone en Italia. Los médicos de Milán aseguran que el padre Emaldi no recobrará nunca plenamente el habla.

Aquí nació Jesucristo

Hemos llegado a la mitad del camino de Belén, y nos hallamos en una altura, cerca del monasterio griego Mar Elías, consagrado al profeta de este nombre. Al oeste se ve la tierra completamente desierta, roja, parda, gris, sin una sola mancha verde; nada más que piedras, piedras, siempre piedras.

Aquí, en esta altura, fué, añade el Padre Nunzio, donde los Reyes Magos, vieron de nuevo la estrella que los condujo, y que habían perdido de vista en Jerusalén.

Si nosotros no vemos la estrella, vemos hacia adelante una aldea pequeña, de color gris blanquecino y de pobre apariencia, que a la cruda luz de la mañana casi no se distingue del

pedregoso paisaje gris blanquecino que la rodea. Aquello es Belén, me dice mi guía.

En la grande y desnuda fachada de la Iglesia de la Natividad se ve una puerta estrecha y baja, todavía más baja que la que da paso al Santo Sepulcro. Me agacho. Unos pasos más, y, en la oscuridad, que parece como una venda ante mis ojos, lucen súbitamente las treinta y dos lámparas ofrecidas por príncipes cristianos; bajo ellas, incrustada en el suelo, una estrella de plata. Aquí nació Jesucristo de la Virgen María.

Me arrodillo al lado de la pequeña abertura del suelo. Desde allí, en las tinieblas, sigo el Santo Sacrificio, y a la luz de los cirios del altar, puedo entrever los graves y atentos semblantes femeninos en el blanco marco de

sus tocas. A medida que la misa avanza, sube la intensidad de las silenciosas oraciones, y cuando se llega a la Consagración, todas las cabezas se inclinan, se inclinan, se inclinan; los que pueden hacerlo, dada la angostura del espacio, se postran del todo y besan el frío suelo de la gruta. Porque ahora está otra vez El aquí, el nacido en el Belén, el Hijo de María y el Hijo de Dios; está otra vez aquí, en esta gruta, donde siempre es Navidad; mora sobre la sabanilla del altar como antaño moró en la paja del pesebre. Pero nosotros sólo lo vemos con los ojos de la fe, y sólo con los oídos de la fe lo oímos llorar.

«Viaje a Tierra Santa»
de Johannes Jørgensen
(Condensado en ECO)

TIP. SANTAMARIA. - BARBASTRO



Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja

INSTITUCION BENEFICO SOCIAL

FUNDADA EN 1876

INTERESES QUE ABONA ESTA INSTITUCION

1 % CUENTAS CORRIENTES — 2 % LIBRETAS ORDINARIAS

3 % IMPOSICIONES A PLAZO DE UN AÑO

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA
AHORRO — PRESTAMOS — DEPOSITOS

Todo titular de una libreta de ahorro, aunque sea su saldo de pequeña cuenta, puede beneficiarse gratuitamente de los servicios Médicos que la Institución tiene instalados, a través del Sanatorio de Agramonte (Moncayo) y el dispensario Antituberculoso, sito en Zaragoza, Calle Costa, núm. 13.

OFICINAS CENTRALES: San Jorge, 8 - ZARAGOZA

SUCURSAL EN BARBASTRO: Costa. 13 y Conde, 1

Con nuestras libretas puede usted operar en todas las CAJAS DE AHORRO DE ESPAÑA

Sucursales y Agencias en las principales plazas de ARAGON y RIOJA, y en MADRID, Alcalá, 99 - 2.ª planta

BANCO DE ARAGON

Capital desembolsado 44.000.000 de Pesetas.
 Capital pendiente de desembolso. 16.000.000 de »
 Reservas 41.000.000 de »

OFICINAS EN ZARAGOZA

Casa Central: Coso, núms. 36 al 40 - Teléfono 21890
 Agencia Urbana núm. 1 - Avenida de Madrid, 44 - » 23509
 Agencia Urbana núm. 2 - Miguel Servet, 23 - » 26332
 Agencia Urbana núm. 3 - P.º de M.ª Agustín, 1 - » 25271

SUCURSALES :

Alcañiz
 Almazán
 Ariza
 Ayerbe
 Balaguer
 Barbastro
 BARCELONA
 Borja
 Burgo de Osma
 Calatayud

Caminreal
 Cariñena
 Caspe
 Daroca
 Ejea de los Caballeros
 Fraga
 HUESCA
 Jaca
 LERIDA

MADRID
 Oficina Principal: Avenida José Antonio, 14
 Agencia Urbana núm. 1: Plaza de Cascorro, 20
 Molina de Aragón
 Montalbán
 Monzón
 Sariñena
 Segorbe
 Sigüenza

SORIA
 Tarazona
 TERUEL
 Tortosa
 VALENCIA
 Oficina Principal: Plaza del Caudillo, 26
 Agencia Urbana n.º 1: Mislata Valencia, 4
 Agencia Urbana n.º 2: El Grao, Doncel García Sanchiz, 332

Servicio Nacional del Trigo - Banca - Bolsa - Cambio - Caja de Ahorros

Caja auxiliar en el Balneario de Panticosa, durante la temporada.

(Aurorizado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el núm. 128)

TEJIDOS
 CONFECCIONES
 MUEBLES
 BAZAR

Almacenes de San Pedro S. A.

BARBASTRO

BARCELONA
 ZARAGOZA
 LOGROÑO
 HUESCA
 LERIDA
 JACA